

ARTE Y CULTURA

Ana Piedad Jaramillo

¡Ojo!

Arrancó el Parque de Esculturas

El Cerro de Nutibara se está convirtiendo en un parque con esculturas monumentales que reúne los trabajos de algunos de los mejores artistas de Latinoamérica, un lugar sin precedentes en la historia de Colombia y uno de los refugios escultóricos más importantes del mundo.

Es la primera que diez artistas, seis de ellos de los más renombrados de América Latina, de la generación de los sesenta que surgieron en París, se unen en un proyecto semejante en el que van a participar escultores jóvenes colombianos.

La idea nació el presidente Betancur y la reconvocó la Alcaldía de Medellín y el Museo de Arte Moderno bajo la coordinación del escultor colombiano Edgar Negret.

Fue ésta última, quien también trabajó en el parque, el encargado de invitar a los escultores a regalarse a Medellín una de sus obras, lo que estimuló más a los artistas (túmulo ellos lo confesaron) por tener el respaldo de un escultor de talla de Negret y el Museo comprometido en los trabajos.

Las diez obras constituyen la primera etapa del Parque de Esculturas del Cerro de Nutibara que contará con un total de 25 esculturas y el cual hace parte de un vasto programa para recuperar el Cerro y convertirlo en un

centro cultural y recreacional.

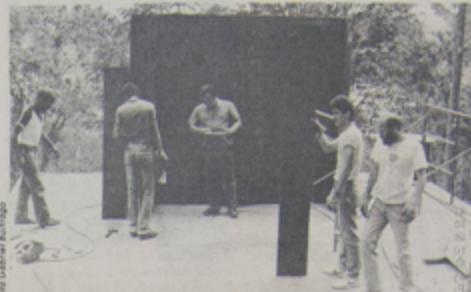
TRABAJOS

A los artistas invitados se les dió libertad para elegir el tema y el material. Allí abrió la variedad, que va desde concreto y madera hasta mármol y hierro. Desde obras que invitan a participar al público hasta las que invitan a contemplarlas. Y desde las que son signos visibles que parecen amenazar a Medellín con su tamaño, hasta las que a pesar de él, estarán sutilmente escondidas para obligar a buscarlas. Aunque los trabajos se calcularon para cinco días, el proceso en el taller y el mismo carácter de algunas, retardan la finalización de la primera etapa.

La semana pasada la pasaron los escultores en talleres particulares o escogiendo el material.

El Cerro de Nutibara, ese gran cerro que domina a la ciudad, se convertirá pues en un verdadero parnaso de esculturas, con la ayuda no solo de los artistas sino también de quienes coordinan el proyecto, y la empresa privada que se ha unido regalando el material.

El Cerro, las esculturas y los artistas, invitan a Medellín a unirse a la construcción del Parque, a recorrerlo y a que conozcan el proceso de creación y como brotan las esculturas.



Aspectos de los trabajos en el Cerro de Nutibara.

Para muchos de los obreros que preparan las bases de las esculturas, lo que pondrán allí será "cosa de locos" debido al tamaño y a la misma estructura.

Carlos Cruz Diez

Este artista venezolano, que parece tomar la vida en chiste, investigó bastante el color. Cruz Diez desarrolló para el parque una estructura cromovetal, que él explica así: "Es un clima cromático a base de plantas y flores que evolucionan con el tiempo. Es participativa y se modifica. Hay una estructura que emerge de la tierra en acero pintado (6 metros) y que es continuación de lo que se hace. En el suelo hay una serie de jardines en forma de banda y cada una tiene su color que cambia de acuerdo a la distancia. Los colores son también a base de plantas". Sobre la idea y el lugar Cruz piensa que "es una gran idea además el lugar es lindo, domina la ciudad y ya estoy buscando las plantas adecuadas. Pienso que el proyecto es una actitud del estado que no debe ser única ya que el estado debe ser el promotor continuo del soporte cultural del país. No es la protección al artista, es la creación de oportunidades o aperturas del arte para que se manifieste a nivel urbano o de masas".

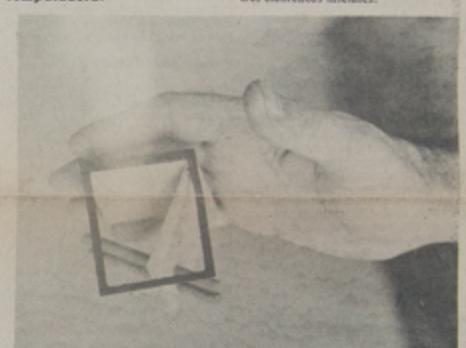
Jesús Rafael Soto

El venezolano Jesús Rafael Soto, máxima figura latinoamericana en el arte cinético, a pesar de estar solo una tarde en Medellín, tiene una claridad y rapidez de solución que dejó todo listo para la construcción de su "penetrable".

La obra, una parrilla de tubería con chorros de agua que caen, y luces, invita a las personas a entrar en ella y recibir el agua. Por eso tendrá vestires

Manuel Felguerez

El mexicano Manuel Felguerez, construye en el Cerro una obra abstracta o como él la define, mostrando su maqueta que cabe en una caja de té. "Es geométrica constructiva. Es mi estilo personal. Planeada y acordada con las condiciones que me dieron que se hicieron en 15 días al aire libre. Mi obra en general parte de combinar formas geométricas simples apoyadas en el resultado logrado con computadora. Yo trabajo como investigador, relaciono el diseño con el computador. La computadora no reemplaza mi capacidad creativa porque soy yo mismo quien la alimenta y la programa". Los materiales que utiliza en la obra son concreto y hierro y sus dimensiones son de cinco metros de alto por cinco metros de ancho y cinco de altura. El concreto está atravesado por dos tubos rojos que apuntan a la bandera. Trabaja con tres elementos: el círculo, el cuadrado y el triángulo, a los cuales se les combina cinco formas más, que son la interrelación de los tres elementos iniciales.



Felguerez.

Carlos Rojas

Escultor colombiano. Con su obra traza un señalamiento del espacio. Es una mole negra, gigantesca, de 40 por 40, en hierro pintado y pedazos transparentes, que mira a manera de ventana hacia la ciudad. "Quise hacer un termómetro de Medellín con la obra, relacionar la gente con el concepto de la ciudad. Creo que marca el desarrollo de ella. Es mi manera de ver el paisaje".



Carlos Rojas de Colombia.

Edgar Negret

Escultor colombiano, coordinador del Parque de las Esculturas, junto con el Museo de Arte Moderno. Se ha caracterizado por los módulos espaciales que parecen brotar de la tierra integrados al espacio. Según José Ayllón, en cada obra Negret manipula un código genético, una respuesta a ciertas necesidades de convivencia.

La obra que Negret nos trajo al parque, tomó el carácter de una flor roja de 4.50 m., en aluminio pintado y con las mismas características de sus obras anteriores.

Esa obra la propuso Negret hace quince años cuando se ganó el concurso Peldar, para ser construida en la Plaza de San Diego, pero fue tan rechazada en el momento que le dieron el dinero y la obra no se construyó.

Por la ubicación, debajo de la bandera, y la estructura, esta obra immortalizará a manera de flor brotada en el cerro, el gran escultor colombiano.

Edgar Negret, el escultor colombiano coordinador del programa, realiza una "torre".



John Castles



John Castles, colombiano.

Escultor barranquillero, su obra está compuesta por tres cilindros de acero que se sostienen por su propio peso. Para Castles, "Mi escultura es más física que formal. Es un problema de equilibrio de masa y pesos". Las dimensiones son de siete por siete por siete.

Aunque no parece ser escultura se une bien al paisaje a manera de raíz que emerge de la tierra y se impone por el mismo hecho de sostenerse por su peso.

Las maquetas de Edgar Negret

Ronny Vayda

Antioqueño y el más joven de los escultores que participan en el Parque. Su obra sigue el expresionismo: "No quiere representar nada en especial. Es solo una reflexión para expresar una idea, en la cual me preocupa el interior de los seres humanos". Su obra es geométrica y abstracta. Las personas pueden penetrar a través de ella, integrándose el hombre y la obra. Los materiales a utilizar son hierro y vidrio.

Ronny Vayda el más joven de los escultores.

Alberto Uribe

Uno de los escultores jóvenes colombianos. El trabajo que realiza es una estructura en concreto de 4.50 de alto y 1.20 de ancho. Son ocho módulos, columnas de concreto formando un pórtico. Propicio para el Cerro y para involucrar al espectador en la obra pues es también una especie de puerta a Medellín.

Alberto Uribe